



Presentación

El hombre es un animal asimétrico. 1. El pasado es lineal; el futuro, plural. 2. Es más fácil ponernos de acuerdo en los males que en los bienes. De allí que la iconografía del infierno sea más detallada que la del cielo.

Antítesis. Contra la inercia del pensar.

Julián Serna Arango

Va siendo una extraña costumbre humana, deficiencia neuronal si se quiere, cuando el acento lo ponemos en los males. Si por alguna extraña confabulación no se encuentran los males en el presente, entonces, optamos por inventarlos y, si por alguna circunstancia no es fácil, damos un paso atrás, justo al pasado para revolver piedras sobre piedras, remover agujas sobre agujas hasta encontrarlos, es decir, habitamos cierta perversidad para pensar.

De hecho, dicen algunos sabios y otros que fingen (mos), algunos anti-intelectuales, que se requieren gobernantes o cuando menos mesías para confrontar los males, bien los presentes o los que llegarán, porque en las imposturas intelectuales, políticas, jurídicas, económicas o, incluso académicas, es de mayor prestigio vender miedos, meter males, ingeniarse apocalipsis en dos o tres tomos para luego mostrar las salidas en unas pocas páginas, así somos, las iconografías del desastre son más apetitosas.

Para algunos la diversidad es un cuento ajeno, la inclusión es una imposición, la educación básica un fracaso, el sistema universitario un mercado, los poderes unos corruptos, pero sí tienen claro que ellos van a salvar a la humanidad, que ellos son los mesías que tienen las claves del mundo, pero que los torpes, que venimos siendo el resto, los apoyemos, nos unamos a sus causas; cuando alguien no lo hace entonces dicen sentirse incomprendidos y, por tanto, confirmando la idea que, cada vez hace más carrera, adelantados a su época.

Vale recordarles a esas ¿genialidades? que todo adelantado a su época es tan inactual como el que nada ve, si es que ello es posible, un sujeto que trabaja sólo para las sociedades del futuro se especializa en olvidar el presente, en abandonar los problemas de su tiempo para hablar con lengua de alacranes sobre la sociedad el presente, en tildar y señalar con sangre rabiosa a los demás, en dedicarse a juzgar y sentenciar, en adiestrarse para sembrar desesperanza, en negar el presente y sus mediaciones, porque, en esas voces fatalistas, estamos tan perdidos que necesitamos generaciones para que nos regeneren.

Todo esto es lo que le ha pasado a Colombia, de ahí que no hacemos la paz para el presente porque eso es un problema del futuro, no nos atrevemos a la paz porque la guerra es más generosa en las sociedades verticales y polarizados, de ahí que no buscamos las causas porque nos encanta enviar a la cárcel a los culpables, somos una humanidad afanada por encarcelar y no tanto por perdonar, una sociedad que no piensa la otredad en sus virtudes sino en sus deficiencias; el otro para los vendedores de guerras es alguien a civilizar, es alguien a someter, alguien sin lenguajes viables.

Somos muchas cosas a la vez, somos tiempos, lenguajes, actos, potencias, deseos y necesidades, somos errores, ironías, aciertos y paradojas, somos finitud, blandura y asomos de eternidad, somos plurales e individuales, somos lo que dudamos, afirmamos, creemos, lo que otros creen y piensan de nosotros, somos sueños, ilusiones, ciencias,

razones y emociones, somos un palimpsesto de pasados, presentes y devenires, somos polvo de estrellas y aleteos antediluvianos.

Por tanto, aquellos que viven del error, del odio, de la venta de guerras también podrán alterar sus estados de ánimo, también podrán devenir diferentes, esa es una esperanza que seguimos aprendiendo, con el ser humano siempre es posible algo más, porque estamos condicionados, no determinados.

Con esta edición de Plumilla Educativa nos encontraremos con varias investigaciones que nos dicen, que nos llaman a vivir, a pensar el presente, a estar en el presente, en una pasión de presente como nos dice Marramao, no para caer en el hipermediatismo, ni en la farándula del pensar sino para afrontar y abordar los auténticos problemas del presente, estar en el kairós, en el tiempo oportuno, en el-aquí-y-en-el-ahora insiste Heidegger, genialidad germana que ya sabían nuestras comunidades ancestrales y nuestros campesinos olvidados.

Al leer esta linda publicación podremos pensar que va siendo tiempo de ponernos de acuerdo en los bienes porque de los males ya tenemos grandes enciclopedias, grandes libros elaborados por los pensadores del desastre, por los eruditos de la desesperanza, por los sabios de la nostalgia, por los intelectuales del apocalipsis, por los estudiosos del desengaño.

Por suerte, Plumilla Educativa no se queda en el lamento borincano ni en la queja parlamentaria, de ahí estas investigaciones desplegadas, para encontrar que, pese a tantas dificultades que, pese a nuestras plagas y pestes, siempre somos un palimpsesto de presentes memorables.

Miguel Alberto González González

Director Revista